

ARTÍCULOS

La experiencia espacial en las *riḥla*-s de Ibn Ḥaldūn y ‘Omar Paṭōn: un estudio comparativo e interlingüístico a través de los verbos de movimiento

Motion Verbs in Arabic and Castilian: A Comparative and Crosslinguistic Study between Ibn Ḥaldūn’s and ‘Omar Paṭōn’s Travel Accounts

Laila M. Jreis-Navarro
Universidad de Zaragoza
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-4455-4745>

Resumen

El presente trabajo analiza el género de los relatos de viajes en la tradición árabe-islámica, conocido como *riḥla*, desde una perspectiva interlingüística y centrándose en la expresión de la voz autorial. Para ello, toma la noción de los «eventos de movimiento» desarrollada en la lingüística cognitiva y, por medio de esta, estudia el lenguaje empleado en dos *riḥla*-s para expresar la experiencia espacial en primera persona. Así, a través del corpus conformado por los relatos del pensador norteafricano Ibn Ḥaldūn (s. XIV) y del mudéjar castellano ‘Omar Paṭōn (s. XV) se ahonda en la caracterización de los verbos de movimiento en árabe clásico y castellano aljamiado. El estudio muestra cómo la consideración de los distintos componentes semánticos de estos verbos en un género como la *riḥla* permite estructurar una comparativa entre distintas obras. Este ejercicio contrastivo arroja luz sobre las particularidades de las voces autoriales en su expresión del movimiento y la relación de estas con las lenguas en uso. Finalmente, el movimiento termina complementado por otras facetas de la codificación lingüística de la autoexpresión que, puestas en relación con las obras y sus contextos, terminan remarcando la cualidad vertebral de la voz en primera persona en la definición del género literario de los relatos de viajes y en la trazabilidad de su evolución.

Palabras clave: relatos de viajes; verbos de movimiento; literatura árabe; literatura aljamiada; Magreb; península ibérica.

Abstract

This paper analyzes the genre of travel accounts in the Arabic and Islamic tradition, known as *riḥla*, from a crosslinguistic perspective and focusing on the expression of the authorial voice. To this end, it takes the notion of “motion events” developed in Cognitive Linguistics and, by means of this notion, it studies the language employed in two *riḥla*-s to express first-person spatial experience. Thus, through the corpus conformed by the accounts of the North African thinker Ibn Ḥaldūn (14th century) and the Castilian Mudejar ‘Omar Paṭōn (15th century), it delves into the characterization of motion verbs in Classical Arabic and Aljamiado Castilian. The study shows how the consideration of the different semantic components of these verbs in a genre such as the *riḥla* enables a structured comparison between different works. This contrastive exercise sheds light on the particularities of the authorial voices in their expression of motion and their relationship with the languages in use. Finally, these motion actions are complemented by other aspects of the linguistic codification of self-expression which, placed in relation to the works and their contexts, end up remarking the vertebral quality of the first-person voice in the definition of the literary genre of travel accounts and in the traceability of its evolution.

Keywords: Travel accounts; Motion verbs; Arabic literature; Aljamiado literature; Maghreb; Iberian Peninsula.

Cómo citar / Citation: Jreis Navarro, Laila M., “La experiencia espacial en las *riḥla*-s de Ibn Ḥaldūn y ‘Omar Paṭōn: un estudio comparativo e interlingüístico a través de los verbos de movimiento”, *Al-Qantara*, 46, 1 (2025), 865. doi: <https://doi.org/10.3989/alqantara.2025.865>

Recibido: 11/12/2024; *Aceptado:* 18/12/2024; *Publicado:* 21/01/2026

No más filología sin lingüística, pues, en nuestro futuro.

Federico Corriente¹

Introducción

El género de los relatos de viajes es un espacio fértil de investigación por una razón fundamental: que las obras que se consideran pertenecientes a este género trascienden la clasificación dicotómica. Se trata de narraciones que pueden ser, al mismo tiempo, fuente histórica y obra literaria, biografía y guía de viajes, crónica y autobiografía, relato sobre el «yo» y sobre «el otro», geografía e intimidad. A pesar de su carácter fronterizo y de la variedad formal y de contenido que este género representa, se distingue por tener el viaje como «articulador principal y básico de toda la trama»² y por vertebrarse a través de la voz autorial, que concede credibilidad al relato, incluso en aquellos casos en los que prevalece lo ficcional sobre lo factual³.

Se podría decir que la combinación de movimiento espacial y autoexpresión constituyen una vía de aproximación a las particularidades y evolución de este género tan versátil. Ya que, en estas obras, es el espacio, y no el tiempo, lo que define el orden narrativo⁴, y es donde la escritura se vuelve más consciente sobre la referencia al espacio, su dinamismo y su necesidad de movimiento, que se traduce en un re-posicionamiento continuo del viajero⁵. En este sentido, la narración en primera persona cobra valor en la medida en la que define la categoría deíctica de un hablante y el punto desde el cual este experimenta los eventos narrados⁶. De ahí que se establezca una relación entre lenguaje, voz autorial y género literario, que este trabajo busca explorar a través del estudio contrastivo, sin dejar de lado la relación de todo ello con el contexto de producción.

Para establecer la conexión entre espacialidad y expresión autorial en los relatos de viajes, el estudio pondrá el foco en el uso de los verbos de movimiento en primera persona, como reflejo de la inserción del viajero en el espacio físico del itinerario de su periplo y su experiencia motriz particular. Estos verbos forman parte de los «eventos de movimiento», que constituyen un campo prolífico en la lingüística cognitiva⁷ y cuya conceptualización va a servir de inspiración para explorar y definir las características de esa movilidad espacial que determina el género. Esta conceptualización se situará dentro del marco crítico del «giro espacial», según el cual, el espacio es un constructo social⁸. Para ello, se analizarán dos obras premodernas producidas en dos polos contextuales del Occidente islámico: uno plenamente árabe y, el otro, mudéjar castellano.

La pregunta principal que se quiere responder aquí es la siguiente: ¿existe alguna relación entre la expresión lingüística de movimiento y las diferencias tipológicas del género de los relatos de viajes? En segundo plano, emergen otras preguntas: ¿influye la lengua en la caracterización de la voz autorial y su expresión del movimiento? Y ¿en qué medida puede estar esto conectado con la configuración cultural del sujeto viajero? Teniendo estas incógnitas como punto de partida, el trabajo se desarrolla como sigue: en primer lugar se define el género de los relatos de viajes dentro de la tradición árabe-islámica premoderna —conocido como *rihla* (literalmente, «viaje»)— y en relación con los escritos de autoexpresión, que servirá de presentación del corpus de textos sobre el que está basado el estudio; a continuación se explican las bases lingüístico-semánticas de los eventos de movimiento y se expone, brevemente, la metodología empleada; posteriormente, se presenta el análisis contrastivo entre las dos obras del corpus, seguido de una discusión en torno a los hallazgos y, finalmente, se aportan las conclusiones.

¹ Ferrando, *Introducción*, p. 8.

² Albuquerque, “Los libros de viaje”, pp. 71-72.

³ Lacarra, Lacarra y Montaner, *Libro del conocimiento*, p. 83.

⁴ Albuquerque, “Los libros de viaje”, p. 75.

⁵ Ette, *Literature on the Move*, pp. 17 y 31.

⁶ Lugea, *World Building*, p. 4; Harrison, “Stylistics and Cognitive Grammar”, p. 320.

⁷ Talmy, *Toward a Cognitive Semantics*.

⁸ Bachmann-Medick, *Cultural Turns*, p. 211.

1. El género de la *rihla* y los escritos de autoexpresión

El viaje en la tradición árabe-islámica se ha visto, desde sus comienzos, impulsado por el fundamento religioso de la peregrinación a los lugares santos de la península arábiga y, en el Occidente islámico premoderno (península ibérica y norte de África), también por la búsqueda del saber dispensado por los maestros orientales. Este impulso fue el que favoreció el desarrollo de la literatura de viajes —en términos genéricos— escrita en lengua árabe, que, con el tiempo, tomará la forma de obras independientes. Se considera que este proceso dio lugar al género de la *rihla*, propiamente dicho, en el Occidente islámico unificado por almorávides y almohades en torno al siglo XII, como producto del movimiento necesario propulsado por el deseo de cumplir con el precepto islámico del *ḥağğ* (peregrinación a La Meca), que, en ocasiones, excedía los límites y territorios propios de estos viajes⁹.

Este género literario fue ampliamente cultivado en la península ibérica, tanto por autores andalusíes como por mudéjares y moriscos. Así, además de los importantes relatos producidos en al-Andalus, contamos con varias obras de *rihla* escritas en territorio peninsular tras su conquista cristiana, especialmente entre los siglos XIV y XVI. Los musulmanes que permanecieron bajo dominio cristiano continuaron cumpliendo con el precepto islámico y dejaron por escrito sus viajes por el Mediterráneo y el próximo Oriente. Estos relatos fueron vertidos tanto en lengua árabe como en aljamía, continuando con el género premoderno de raigambre árabe, incluso cuando sus autores habían ya perdido la capacidad de expresarse en dicha lengua¹⁰.

Al igual que en otras tradiciones, las obras pertenecientes al género de la *rihla* también exponen una variedad formal y de contenido, demostrando la liquidez de sus fronteras y su disposición a la fusión con otros géneros. Por lo general, el hilo narrativo de las obras premodernas suele estar salpicado por diversos materiales: poemas propios y ajenos, correspondencia, biografías de intelectuales y personalidades políticas, relatos históricos, sermones, fragmentos de otras obras, entre otros. A pesar de la diversidad que caracteriza las obras de *rihla*, estas tienen un carácter marcadamente subjetivo que ha empujado a muchos estudiosos a considerarlas «memorias» y «autobiografías» en términos modernos. El alto grado de subjetividad del género no solo tiene que ver con la revisión identitaria que implica todo relato de viaje personal¹¹, sino con la fuerte presencia de un «yo» autorial explícito que hace proyectar sobre las *rihla*-s premodernas géneros literarios exógenos y anacrónicos¹².

Para escapar de las limitaciones que implican tales visiones sin perder su consideración como escritos de autoexpresión, resulta fundamental definir lingüísticamente la voz autorial en primera persona. La presencia de esta voz es el componente esencial que otorga a las obras de *rihla* su carácter literario, más allá de la elevación retórica de su lenguaje, que, aunque ponderada por algunos autores del ocaso andalusí, no supone una exigencia formal en este género, sino, más bien, un alarde. De hecho, las dos obras que serán presentadas a continuación no exhiben tales piruetas¹³ y se distinguen por una prosa libre y accesible, que les confiere un sello cuasi-moderno.

El anclaje en la presencia de la primera persona a nivel empírico, por medio de la expresión lingüística explícita autorial, tiene que ver con una problemática —que no viene al caso— tendente a considerar la expresión de individualidad como marca exclusiva de modernidad occidental¹⁴. Al tratar de responder a esta problemática en trabajos anteriores al que nos ocupa, se estableció un esquema de codificación lingüística que identifica la autoexpresión en la autorreferencia del sujeto autor (a través, por ejemplo, de sustantivos reflexivos) y en tres áreas fundamentales de expresión individual o colectiva en primera persona: sus acciones (verbos o nombres de acción), emociones (principalmente, sustantivos) y evaluaciones (habitualmente, adjetivos). El objetivo fundamental de este esquema es la identificación en el discurso de marcadores de los estados psicológicos y el punto de vista desde una perspectiva interna (emociones y juicios). Sin embargo, las acciones del sujeto autor, especialmente en el género de los relatos de viajes, van más allá de la delimitación de una

⁹ Bugalla, *Al-Rihla al-andalusiyya*; Jreis Navarro, *Entre dos orillas*, pp. 95-100.

¹⁰ Casassas, “Tres *rihla*-s mudéjares”; Roza, *Memorial de ida i vuelta*, p. 57.

¹¹ Jreis Navarro, “Brujas, Prostitutas, Esclavas y Peregrinas”.

¹² Jreis Navarro, “Contextos de autoexpresión”.

¹³ Véase, por ejemplo, un relato de viajes escrito en forma de epístola literaria (*risāla*) y en prosa rimada, en Jreis Navarro, “El extraño viaje de Ibn al-Jatīb”.

¹⁴ Jreis Navarro, “La codificación lingüística de la subjetividad”; Jreis Navarro, “Ibn Khaldūn in his subjective lexicon”.

posición epistémica, pues también implican una agencia instalada en lo corpóreo y físico, una suerte de cognición espacial, a través de su desplazamiento por tierra y mar, así como de su inmovilidad.

Para explorar esta vertiente material de la voz autorial y su relación con la lengua de expresión se han seleccionado dos obras que describen itinerarios semejantes, con un siglo de distancia, una cultura de confluencia, dos lenguas de escritura y una misma grafía.

1.1. Las *riḥla*-s de Ibn Ḥaldūn y ‘Omar Paṭōn

‘Abd al-Raḥmān Ibn Ḥaldūn (Túnez, 1332 – El Cairo, 1406) fue un pensador e historiador norteafricano, tunecino de nacimiento y andalusí de ascendencia, conocido por su magna obra histórica *Kitāb al-‘ibar*, cuya introducción le mereció el ser reconocido como el padre de la sociología moderna¹⁵. Es tal su talante moderno que puso por epílogo a esta misma obra una *riḥla* que los estudiosos modernos consideran su autobiografía¹⁶, por ser esta una combinación entre su biografía y el relato de sus viajes por el Occidente islámico y Oriente, donde terminó exiliado. El itinerario de su viaje pasa por el Magreb (Túnez y Fez), al-Andalus (Granada), Egipto (El Cairo), la península arábiga (La Meca y Medina), y la Gran Siria (Damasco y Jerusalén). La *riḥla* de Ibn Ḥaldūn está escrita en árabe clásico¹⁷, presenta un carácter misceláneo (poesía, correspondencia, decretos, sermones), sin que este llegue a romper la continuidad del hilo narrativo, y una fuerte y clara voz autorial a lo largo de todo el relato. La codificación lingüística de esta voz se traduce en una abundancia inusitada de una serie de marcadores en primera persona del singular (pronombres independientes, sustantivos con sufijo pronominal de autorreferencia, verbos con alta frecuencia de *hápax legomena*), así como de vocabulario emocional con una valencia negativa predominante¹⁸.

‘Omar Paṭōn, por su parte, fue un alarife mudéjar castellano, originario de Ávila, cuya vida transcurrió entre los siglos XV y XVI y que es conocido por su relato del viaje de peregrinación a La Meca que llevó a cabo entre 1491 y 1495, a cuyo término volvió a la península ibérica. La obra está escrita en un castellano aljamiado —con presencia menor de rasgos del aragonés— y muestra «un lenguaje mucho más libre que el que es habitual en este tipo de códices, apegados por lo general a sus originales árabes»¹⁹. Además, no incluye poesía, correspondencia u otros materiales complementarios, y parece servir el propósito de guía para otros mudéjares que quieran emprender el viaje que conlleva la práctica de este ritual islámico. El itinerario seguido por este viajero pasa por los puertos del levante peninsular (Tortosa, Valencia), Túnez, Sicilia, Grecia, Anatolia, la Gran Siria (Alepo, Damasco, Jerusalén), Egipto (Alejandría, El Cairo) y la península arábiga (La Meca y Medina). A pesar de que la obra de Paṭōn tiene una naturaleza distinta a la de Ibn Ḥaldūn, los estudios reconocen su carácter autobiográfico y, desde el punto de vista literario, consideran que constituye el último eslabón del género de la *riḥla* continuado durante época mudéjar²⁰. En el relato aljamiado, también predomina la primera persona, pero, en este caso, es el plural el que vertebra la experiencia del periplo, que incluye al autor y a uno de sus dos compañeros de viaje; a pesar de ello, el «yo» individual aparece en ocasiones para delimitar su propia experiencia²¹.

Una vez conocido el corpus de trabajo, conviene ahora precisar la naturaleza de los eventos de movimiento y su caracterización en las dos lenguas objeto de análisis: el árabe y el castellano.

¹⁵ Sobre Ibn Ḥaldūn, véase: Manzano, “Ibn Ḥaldūn”; Viguera, *Ibn Ḥaldūn*; Fromherz, *Ibn Khaldun*; Alatas, *Ibn Khaldun*; Tritar, “Ibn Ḥaldūn dans le Ta‘rīf” y Jreis Navarro, “Ibn Khaldūn in his subjective lexicon”.

¹⁶ Ibn Ḥaldūn, *Riḥlat Ibn Ḥaldūn*; e Ibn Ḥaldūn, *Autobiographie*.

¹⁷ Sobre el tema del árabe clásico y su distinción del moderno, así como sobre la situación histórica de diglosia en que se han desarrollado estas variedades cultas, véase Ferrando, *Introducción*.

¹⁸ Jreis Navarro, “Ibn Khaldūn in his subjective lexicon”.

¹⁹ Roza, *Memorial de ida i vuelta*, p. 246.

²⁰ Roza, *Memorial de ida i vuelta*, pp. 11-12; García-Arenal, “The converted Muslims of Spain”, p. 60. Roza también considera que la obra de Paṭōn se encuentra a caballo entre la *riḥla* y los relatos de viajeros castellanos cristianos (Roza, *Memorial de ida i vuelta*, pp. 136 y 185-196).

²¹ Roza, *Memorial de ida i vuelta*, pp. 194-195. Para más información sobre autor y obra, véase Casassas, “La *riḥla* de Omar Paṭūn”; y Casassas et al., *De Ávila a La Meca*.

2. Los verbos de movimiento en árabe y castellano

La semántica cognitiva se ha encargado de analizar los eventos de movimiento, definidos como aquellas situaciones que contienen movimiento o en las que se permanece en una condición de inmovilidad. Estos eventos están constituidos por cuatro componentes semánticos principales y dos secundarios. Los principales son: la Figura, que es la entidad que lleva a cabo el movimiento, en nuestro caso, el autor/viajero; la Base, que es el fondo sobre el que se mueve la Figura, que, en nuestros relatos, consistirá, básicamente, en tierra y mar; el Movimiento (su ausencia o presencia), y el Camino, que es la trayectoria que la Figura sigue en su movimiento, su direccionalidad. Los componentes secundarios son: la Manera, que es el modo en que el evento tiene lugar, y la Causa que provoca el movimiento²².

Siguiendo esta conceptualización inicial, todas las lenguas naturales pueden ser clasificadas en dos tipos, dependiendo de su codificación de los componentes semánticos que emplean para expresar los eventos de movimiento²³. Así, nos podemos encontrar con «lenguas de marco verbal» o «lenguas de marco satélite»²⁴. Las primeras lexicalizan el Camino en el verbo principal y la Manera en un elemento separado, llamado «satélite», y es el caso de las lenguas romances y las semíticas, que son las que nos ocupan en este estudio. Las segundas hacen lo contrario, lexicalizando la Manera en el verbo principal y el Camino en un satélite, y es el caso de las lenguas germánicas y eslavas. De este modo, el castellano es una lengua de marco verbal, porque decimos *Ella cruzó el río nadando*, donde el Camino queda lexicalizado en el verbo *cruzó* y el gerundio *nadando* es el satélite que expresa la Manera; mientras que el inglés es una lengua de marco satélite, porque se dice *She swam across the river*, donde el verbo *swam* lexicaliza la Manera y el satélite adverbial *across*, el Camino.

Aunque la labor analítica de descomposición de los eventos de movimiento en una serie de componentes semánticos es extremadamente útil para comprender su codificación en el lenguaje, la división tipológica dio lugar a ríos de tinta por resultar excesivamente categórica. De ahí que surgiesen estudios para abordar la variación intra-tipológica en lenguas pertenecientes a un mismo grupo, como el español, el francés y el italiano²⁵, o que se considerase que esta clasificación era insuficiente para reflejar la complejidad morfo-semántica de lenguas como el árabe²⁶. Esto es debido a muchos factores, entre ellos que la cantidad y tipo de información expresada por cada componente semántico no son necesariamente las mismas en todas las lenguas del grupo. Por lo tanto, si una lengua tiene más recursos lingüísticos, es más probable que el hablante exprese con mayor detalle, por ejemplo, la Manera en la que se produce el movimiento.

Como ya se puede intuir, la mayoría de los estudios están centrados en las lenguas modernas, en español y árabe modernos²⁷, salvo alguna excepción que traza la evolución, por ejemplo, desde el latín²⁸. No obstante, como veremos, tanto la conceptualización como las críticas a la tipología van a ser útiles para establecer el estudio comparativo que aquí se ofrece. Tomando como guía los hallazgos de estos estudios, podemos decir que los verbos de movimiento en español codifican, mayoritariamente, el Camino (ej. subir, salir) y, en menor medida, la Base (ej. aterrizar, alunizar) y la Manera (correr, volar). Al igual que sucede en otras lenguas del grupo, estos últimos verbos, los de Manera, no ofrecen mucho detalle sobre la forma en la que se lleva a cabo el movimiento y requieren de elementos complementarios (ej. deprisa, con mucha calma). Esta focalización sobre el Camino y la Manera no hace justicia a las lenguas de morfología compleja como el árabe, cuyo sistema raíz-paradigma²⁹ añade información morfo-semántica y sintáctica adicional a los verbos de

²² Talmy, *Toward a Cognitive Semantics*, pp. 25-146; Hijazo e Ibarretxe, “Las lenguas románicas”.

²³ Talmy, *Toward a Cognitive Semantics*, pp. 117-118.

²⁴ Hijazo e Ibarretxe, “Las lenguas románicas”, p. 468.

²⁵ Hijazo e Ibarretxe, “Las lenguas románicas”.

²⁶ Alhamdan, Alenazi y Maalej, “Motion verbs”.

²⁷ Cifuentes-Férez, “The semantics”; Hijazo e Ibarretxe, “Las lenguas románicas”; Alhamdan, Alenazi y Maalej, “Motion verbs”; Abdulrahim, “GO constructions”.

²⁸ Mosca, “Latin to Ancient Italian”.

²⁹ Básicamente, este sistema consiste en una secuencia que combina consonantes y vocales, las consonantes son consideradas la raíz del verbo y las vocales, el paradigma de la palabra. Para mayor detalle sobre la morfología del árabe y su sistema raíz-paradigma, véase Ryding, *A Reference Grammar*, pp. 44-49.

movimiento que no se ve reflejada en este esquema simplificado. Un ejemplo de esto es el verbo *daḥala* «entrar», que es la primera forma verbal derivada de la raíz *d-ḥ-l*. Si tomamos otras formas verbales derivadas de la misma raíz, podemos añadir otro tipo de información al verbo. Así, la tercera forma verbal *dāḥala* significa «entrar con alguien» y la cuarta *adḥala*, «hacer que algo o alguien entre». Como se puede apreciar, el árabe es capaz de lexicalizar detalles sobre la Manera en el verbo, además de otro tipo de información relevante que, como veremos en nuestra *riḥla*, puede referir al estado psicológico del sujeto agente (voz autorial) al realizar el movimiento.

2.1. Extracción de instancias

Para poder explorar lo expuesto sobre los verbos de movimiento se ha realizado una lectura de cerca de las dos *riḥla*-s mencionadas, la de Ibn Ḥaldūn y la de Paṭōn, extrayendo los verbos de movimiento³⁰ que corresponden a la primera persona de la voz autorial³¹. En la extracción de instancias se ha distinguido entre la primera persona del singular y del plural. En la aplicación de la conceptualización previa se ha puesto el foco en el Camino, dado el tipo de lenguas, pero también en la Manera, siempre y cuando esté lexicalizada en el verbo.

El análisis contrastivo de los verbos de movimiento hallados en árabe clásico y en castellano aljamiado se ha organizado siguiendo el Camino, sea este horizontal, vertical o circular, y la Manera. A estos se ha sumado un nuevo grupo de verbos que se ha caracterizado como «de movimiento centrado en el sujeto» y que hacen referencia a todos aquellos movimientos que realiza el cuerpo sin que impliquen necesariamente un desplazamiento en un camino, es decir, movimientos *in situ*. Además de estas instancias de acciones del sujeto autor en movimiento, también se ha prestado atención a la inmovilidad, desde la consideración de esta como complementaria y no como antítesis de la movilidad, formando un continuum dinámico³², que guarda mucha relación con el sentido de periplo que representan estas *riḥla*-s premodernas. Pues, como sabemos, el impulso de movimiento en estos viajes requería de largos periodos de espera (esperar un salvoconducto, un barco, un clima benigno, el paso de una caravana, un compañero de viaje, la remisión de una enfermedad, el cese de un peligro, el tiempo de un ritual, los medios económicos, etc.).

3. Análisis contrastivo de los verbos

La Figura 1 muestra de forma icónica la variedad de movimientos que expresan los verbos que se han encontrado en las dos obras; en la mayoría de los casos, hay instancias de las dos lenguas en uso, habiendo diferencias importantes en algunos casos en cuanto a la variedad léxica.

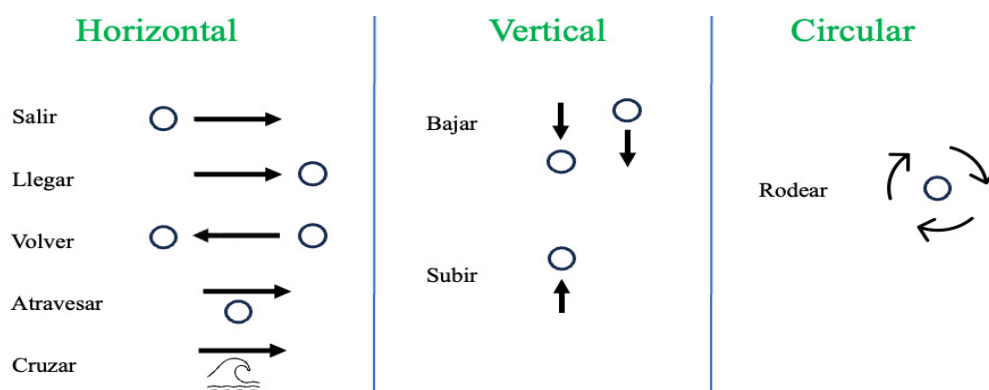


Figura 1. La variedad de caminos lexicalizados en los verbos de movimiento.

³⁰ Para la anotación y extracción de instancias de estos verbos, contamos con las versiones digitales de ambas obras: la de Ibn Ḥaldūn se encuentra digitalizada en el proyecto Open Islamicate Texts Initiative (OpenITI: <https://github.com/OpenITI/0825AH/tree/master/data/0808IbnKhalidun>) y la de Paṭōn se encuentra en acceso abierto en el repositorio de la Universidad de Oviedo: <http://hdl.handle.net/10651/51551>.

³¹ En otros trabajos, ya me he referido a la problemática que he llamado «falsa primera persona» en los textos premodernos, véase, por ejemplo Jreis Navarro, «La codificación lingüística de la subjetividad».

³² Salazar, «Immobility».

El movimiento que despliega mayor variedad léxica en ambas obras y lenguas es, como podría esperarse, el horizontal de llegar o ir hacia un lugar, así, encontramos verbos como los siguientes:

- En árabe (la *riḥla* de Ibn Ḥaldūn): *waṣaltu* «llegué», *ḥaluṣtu* «llegué; acabé; me salvé», *daḥaltu* «entré», *wafadtu* «llegué (como enviado)», *qadimtu* «llegué; avancé», *qaṣadtu* «me dirigí», *'amidtu* «me dirigí», *ḡi'tu* «vine; llegué», *naza'tu* «paré; hice alto».
- En castellano (la *riḥla* de Paṭōn): *fuemos*, *entramos*, *llegamos*, *vesitamos*.

Después, nos encontramos con los verbos que refieren el abandono de un lugar:

- Árabe: *ḥaraḡtu* «salí», *sāfartu* «viajé; partí», *irtaḥaltu* «partí», *iṣṣarāftu* «me marché».
- Castellano: *partimos*, *salimos*.

Estos últimos vienen seguidos de los de retorno (*raḡi'tu*, *'udtu* / *tornamos*) y aquellos utilizados para referirse al movimiento por tierra (*marartu* / *pasemos*) o al de cruzar el mar (*aḡaztu* / *travesamos*); en este último también encontramos en árabe el uso metonímico de «montar el mar» (*rakibtu l-baḥr*).

El resto de los verbos que lexicalizan el Camino son escasos. En el movimiento vertical descendente, solo hay instancias en árabe (*nazaltu* «bajé», *tadallaytu* «me colgué»); en el vertical ascendente, encontramos instancias en ambas obras (*ṣa'adtu* / *subimos*), mientras que el movimiento giratorio solo se encuentra en castellano (*rodémosla*), refiriéndose al ritual de moverse en círculos alrededor de la Kaaba (en La Meca).

En cuanto a los verbos que lexicalizan la Manera, son aún menos frecuentes, habiendo más instancias en árabe:

- Deprisa: *asra'tu* «me apresuré; tener una montura rápida», *iṭṭalaqtu* «partir; ser lanzado».
- A pie: *sirtu* «anduve» / *anduvimos*.
- Con frecuencia: *antābu* «frecuento».

3.1. Los verbos de movimiento centrados en el sujeto

Los verbos que expresan movimientos *in situ* del sujeto autor solo se han encontrado en la *riḥla* árabe, denotando mayor individualidad y complejidad expresiva. Estos verbos están también en primera persona del singular y refieren a las acciones de levantarse o ponerse de pie (*nahadtu*, *qumtu*, *waqaftu*), sentarse (*qa'adtu*, *ḡalastu*), sentarse y luego girarse (*istadartu*), volverse (*iltafattu*) y hacer un gesto (*awmaytu*).

La complejidad de la expresión individual en la obra de Ibn Ḥaldūn no se queda ahí, pues, como se ha señalado, la morfología del árabe permite incorporar mayor detalle informativo, en este caso, a través de las raíces de los verbos de movimiento horizontal. Esta característica permite inferir detalles subjetivos como que el desplazamiento ha implicado alcanzar un estado de seguridad (*ḥaluṣtu*), que este comprendía relaciones interpersonales tales como llegar a una persona y no solamente a un lugar (*wafadtu*), que el movimiento buscaba alcanzar un objetivo o propósito (*qaṣadtu*, *'amidtu*) o que estaba impulsado por una emoción o deseo (*naza'tu*).

Toda esta complejidad expresiva en singular está ausente en la obra de Paṭōn, a excepción de su uso del verbo *alḡé* (mis ojos); esta parquedad se da incluso si salimos del terreno de los verbos de movimiento, donde destacan los verbos: *ví*, *medí* y *pequé*.

3.2. Movimiento en plural y en singular

Como se ha podido apreciar en los datos expuestos hasta el momento, la gran mayoría de los verbos que figuran en uso en la *riḥla* árabe son en primera persona del singular, frente a la predominancia de la del plural en la castellana. En relación con esta distinción, existe un tema que no debe perderse de vista en árabe y es el uso del plural mayestático, que no es remarcable en el caso de los verbos de movimiento, pero es un factor dependiente del contexto y relevante en la determinación del colectivo de acción. En la obra de Ibn Ḥaldūn, la expresión del movimiento grupal desde la voz autorial hace uso de verbos como *sirnā* «caminamos», que también figura en singular, y otros de uso exclusivo en plural, como *sābaqnā* «corrimos a porfía», *maḍaynā* «nos adentramos», *salaknā* «tomamos (un camino)». Aparecen también verbos que expresan la noción de «acompañar» (tanto

en singular como en plural) mediante la carga semántica de su raíz y/o la tercera forma verbal de reciprocidad de la acción, y que, por el contexto, transmiten la noción de movimiento colectivo, sin lexicalizar ni el Movimiento ni el Camino: *ṣaḥibtu*, *ṣaḥibnā*, *rāfaqtu*, *šāya 'tu*³³.

Ya hemos visto que la presencia del singular en Paṭōn es puntual, donde encontramos algunos verbos esperados como *fueme* y *visité*, sin mayor relevancia. En cuanto al plural, sí se puede hacer una matización respecto al uso, y es que el «nosotros» que se comunica puede hacer referencia a dos grupos distintos: uno grande, del colectivo de pasajeros del barco o de peregrinos, y otro más íntimo, de sus compañeros de viaje mudéjares. La distinción entre estos grupos, que es contextual, guarda relación con la identidad que desarrolla el segundo de estos durante el periplo, como se verá en la última sección.

3.3. La inmovilidad física y la movilidad intelectual

Como se ha mostrado, prestar atención a los componentes semánticos de los eventos de movimiento permite comprender las múltiples dimensiones en las que este viene expresado en las obras literarias de *riḥla*. En este camino exploratorio han emergido nuevos componentes que resultan relevantes para definir la complejidad de la voz autorial en este aspecto. En este sentido, y entrando en un aspecto más subjetivo y literario, los verbos de movimiento analizados nos señalan la importancia de la ausencia de movimiento, de moverse dejando a alguien atrás, de causar que algo o alguien se mueva, e incluso de moverlo en el plano intelectual. Todas estas nociones, a excepción de la última, están presentes en árabe y en castellano, con mayor variedad léxica en la *riḥla* de Ibn Ḥaldūn, como venimos viendo hasta ahora.

La expresión de inmovilidad alcanza una complejidad interesante, especialmente en árabe, donde la permanencia adquiere matices de relaciones interpersonales, ya sea de compañía o de separación, y nociones sobre estados físicos de descarga y psicológicos de serenidad:

- En árabe: *lāzamtū* «fui inseparable de (alguien inmóvil)», *aqamtū* «permanecí; residí», *ḥaṭaṭtu* «descargué; me posé», *taḥallaftū* «me quedé atrás», *intahaynā* «llegamos a término», *inqaṭa 'tu* «me separé; cesé (en mi movimiento)», *baqītū* «me quedé», *istaqrartū* «me establecí», *sakantū* «permanecí inmóvil; me serené; moré», *rata 'tu* «viví en la opulencia»³⁴, *makaṭtu* «me quedé»; e incluso usos metafóricos como *alqaytu 'aṣā l-tisyār* «tiré el bastón de caminar».
- En castellano (con distintas variaciones): *estuvimos*, *esperando*, *quedarnos*, *posábamos*, *reposando*.

Igualmente, en ambas obras, el movimiento implica dejar algo o a alguien atrás (*ḥalaftū* / *deṣamos*). Por lo general, el movimiento es mayoritariamente propio, pero también se puede transmitir:

- En árabe: *ṣaraftū* «despaché», *ba'aṭtu* «envié», *ḡama 'tu* «reuní», *aḥmilu* «llevo; cargo», *da-fa 'tu* «empujé», *nuqaddimu* «ofrecemos; adelantamos», *raḥaltuhum (ma'ī)* «les hice partir (conmigo)», *rafa 'tu* «elevé», *radadtū* «devolví», *nāqaltū* «trasladé», *tanāwaltū* «tomé», *waḍa 'tu* «puse», *fataḥtu* «abrí», *aḡraytu* «llevé a cabo; hice fluir».
- En castellano: *traímos*, *levábamos*, *arrojamos*, *cogimos*, *cargamos*, *apareamos*³⁵.

Finalmente, en la obra de Ibn Ḥaldūn, aparece el movimiento más profundo, el intelectual. La voz autorial se ve movida en este plano (*ihtadaytu* «me encaminé (por la buena senda hacia un asunto)», *ḥawwamtū* «insistí; di vueltas», *taṭāraḥtu* «me arrojé (en súplica); planteé», *ḡaraytu* («alá

³³ Un/a revisor/a anónimo/a señala la posibilidad de interferencias de la variedad dialectal tunecina de Ibn Ḥaldūn —que pertenece al grupo dialectal magrebí—, ya que los textos en árabe medio magrebí presentan a veces una confusión entre las formas de primera persona del singular y primera persona del plural de los verbos. Según Blau, en los textos judeo-árabes magrebíes, hay un uso desproporcionado del imperfectivo en primera persona del singular (*nqtī*) en detrimento de la del plural (*nqtū*), por coincidir la del singular, al menos formalmente, con la del plural en árabe clásico (Blau, *The Emergence and Linguistic Background of Judaeo-Arabic*, pp. 52-53).

³⁴ Este verbo cobra especial sentido en un relato de viajes, donde el viajero transmite un movimiento y una lucha continua por superar los obstáculos del camino; por lo que implica un alto en el camino para disfrutar de la vida.

³⁵ El verbo *apareamos* se usa en el sentido de «aparejar»: poner el aparejo a una caballería.

l-sanan al-ma 'rūf minnī) «corrí por el camino que se conoce de mí / procedí conforme a mi hábito») y es capaz de mover a otros a pensar algo o a entrar en un asunto (*ḥammaltu* «llevé a alguien a hacer algo», *ḥaḍaḍtu* «impelí», *dāḥaltu* «abordé; causé que entrase en un tema», *sābaltu* «encaminé a alguien hacia un asunto»). La mayoría de estos verbos que expresan un movimiento intelectual están formados por una raíz que lexicaliza el movimiento físico y una forma verbal reflexiva o causativa de la acción.

4. La dimensión literaria y la dimensión social

A través de la decodificación lingüística de la expresión de movimiento en primera persona por parte de las voces autoriales de las dos *riḥla*-s, la de Ibn Ḥaldūn (s. XIV) y la de Paṭŏn (s. XV), hemos podido apreciar los matices de su experiencia espacial, ver que la movilidad implica necesariamente inmovilidad y hasta comprender que el movimiento puede trascender el espacio físico del propio viaje. En términos generales, podemos decir que los verbos de movimiento que lexicalizan el Camino son los más frecuentes en ambos relatos y que aquellos verbos que expresan el movimiento horizontal presentan una amplia variedad de direccionalidades, distinguiendo la Base del movimiento (si es tierra o agua). Asimismo, hemos encontrado instancias de verbos que lexicalizan la Manera del movimiento.

En la *riḥla* de Ibn Ḥaldūn, hay un predominio de la primera persona del singular. Los verbos de movimiento presentan mayor complejidad en el movimiento vertical, debido a la experiencia personal del viajero, quien, en un momento de su vida se ve obligado a descolgarse de las murallas de Damasco para reunirse con Tamerlán; así como en la expresión de la Manera, que guarda relación con las formas verbales. Hay también mayor variedad léxica en los movimientos centrados en el cuerpo del viajero y detalles semánticos marcadamente subjetivos que trascienden los componentes propios de estos eventos y que se encuentran codificados en las raíces verbales. En cambio, en la *riḥla* de Paṭŏn, encontramos una predominancia de la primera persona del plural y la presencia de un verbo de movimiento circular, debido al ritual descrito a causa de la naturaleza y propósito de su obra.

Queda claro que la expresión del movimiento en la obra árabe transmite una experiencia de mayor profundidad y que la multitud de significados y variedad de detalles aportados a nivel lingüístico reflejan el alto nivel intelectual de su autor. El castellano del alarife abulense, aunque se aqueja de usos arcaicos y vulgares³⁶, se caracteriza por una mayor libertad³⁷, una apreciación importante que no tendríamos sin una perspectiva contrastiva y global de la literatura aljamiada. En este sentido, los significados transmitidos por los verbos de movimiento no solamente deben ser considerados en relación con la tipología de la lengua empleada, sino también dentro del marco discursivo desplegado por los textos en los que son usados³⁸.

El lenguaje desplegado por Ibn Ḥaldūn en su *riḥla* «autobiográfica» es de una elevada intimidad y modernidad³⁹, apenas alcanzada por sus contemporáneas, que buscan un mayor ocultamiento del «yo»⁴⁰, dictado por una tradición religiosa que tacha de vanidad su centralidad en el discurso. El «nosotros» de Paṭŏn, tan presente en su relato, muestra el viaje como «una experiencia colectiva»⁴¹, pero se trata, además, de una experiencia distante, donde los rituales religiosos llegan incluso a narrarse en tercera persona; a decir de su editor:

³⁶ Roza, *Memorial de ida i vuelta*, pp. 208-209 y 234.

³⁷ Roza, *Memorial de ida i vuelta*, p. 246.

³⁸ Slobin, “Two ways to travel”, p. 218.

³⁹ En relación con esta conexión entre modernidad e individualidad en los relatos de viajes, Carrizo señala que las obras pertenecientes al género en la edad moderna adquieren un carácter individualista al centrarse en la experiencia del viajero/autor (Carrizo, *Poética del relato de viajes*, p. 26. *Apud* Albuquerque, “Los libros de viaje”, p. 81).

⁴⁰ Jreis Navarro, “La codificación lingüística de la subjetividad”.

⁴¹ Roza, *Memorial de ida i vuelta*, p. 194.

Este juego de voces, que permite marcar la distancia con la realidad, nos muestra en ocasiones a nuestros peregrinos más como meros observadores, que como plenos partícipes de su propia identidad musulmana que, como ya pudimos ver, por momentos parece resultarles, si no extraña, sí al menos distante de su vivencia islamo-castellana⁴².

Este aspecto identitario, que está relacionado con la voz o voces autoriales, nos permite retomar aquello mencionado al principio del trabajo en relación con el «giro espacial», sobre que el espacio es un constructo social⁴³. Conviene señalar que la experiencia de peregrinación a La Meca también está presente en el relato de Ibn Ḥaldūn, que lleva a cabo entre 1387 y 1388, sin embargo, apenas ocupa unas líneas en su narración⁴⁴, pues el propósito de su obra es darse a conocer a sí mismo a través de sus viajes, como el gran pensador y político del Occidente islámico. Paṭōn, en cambio, configura con su relato un espacio cultural en vías de extinción, expresado en una lengua perteneciente a una cultura distinta —que solo retiene del árabe sus caracteres y cierto vocabulario religioso—, con la que narra un periplo en el que se siente, a la vez, parte y al margen de una comunidad. El espacio cultural construido por el mudéjar es un espacio que podríamos calificar de virtual, aquel propio de un castellano que no es cristiano y de un musulmán ibérico que ha olvidado el árabe, la lengua de su religión. Su olvido a múltiples niveles provoca una evocación torpe de la cultura árabe-islámica y convierte la experiencia de peregrinación en una suerte de «turismo» religioso.

A pesar de ello, la experiencia de movimiento y su conexión con el espacio prevalece en el hecho literario y en la recepción de las voces autoriales en el género de la *riḥla*, tanto si esta está impulsada por el exilio político e intelectual, como si se trata de una suerte de exilio cultural y religioso. En ambos casos, se trata de una peregrinación a Oriente, a sus centros de poder y a sus lugares santos, en busca de la verificación de su existencia, que implica la experiencia de moverse a través de fronteras. A decir de Corrigan, quien relaciona espacialidad y religión:

The experience of Mecca is the experience of *arriving* and *staying* long enough to see, smell, touch, hear, and taste it, and in so doing to submit to its authority. At the same time it is the experience of *leaving* one's home, one's nation, one's continent; *crossing* mountains and seas; *stepping outside* the world of one's ethnicity to collaborate with persons of other ethnicities; *abandoning* the landscape of class to mingle with others who have done the same [...], and *moving*⁴⁵.

Así, el movimiento lo articula todo en el viaje —su dimensión personal y su dimensión social— y los verbos que expresan dicha acción en la narración de su relato son el dato empírico que nos ayuda a comprender los matices de la experiencia. Los verbos de movimiento, en definitiva, son aquello que traduce la centralidad del viaje en el género literario de la *riḥla*, y las formas en las que este se codifica en primera persona refuerzan su carácter literario sobre el histórico, porque, entre otras cosas, crean un espacio de intimidad con el lector.

4.1. Volviendo a la autoexpresión

Por supuesto, aunque la expresión de movimiento vertebral lingüísticamente el género de los relatos de viaje, no es lo único que define la voz autorial en la narración. Como se ha señalado al principio, la autoexpresión del sujeto autor se puede desarrollar tanto en las acciones como en el vocabulario emocional y evaluativo⁴⁶. Esta autoexpresión es fundamental en la *riḥla* porque, como bien señala Albuquerque⁴⁷, el predominio de lo descriptivo sobre lo narrativo en las obras pertenecientes al género de los relatos de viajes hace resaltar la importancia de la «huella personal» que el autor/narrador/viajero imprime en su relato, en contraposición a las guías de viajes, dominadas totalmente por la descripción.

En lo que respecta al relato de Ibn Ḥaldūn, la narración continúa con la pauta mostrada en los

⁴² Roza, *Memorial de ida i vuelta*, p. 195.

⁴³ Bachmann-Medick, *Cultural Turns*, p. 211.

⁴⁴ Ibn Ḥaldūn, *Riḥlat Ibn Ḥaldūn*, p. 209.

⁴⁵ Corrigan, "Spatiality and religion", p. 161. La cursiva es un añadido al texto original.

⁴⁶ Jreis Navarro, "Ibn Khaldūn in his subjective lexicon".

⁴⁷ Albuquerque, "Los libros de viaje", p. 79.

verbos de movimiento, con una gran variedad léxica en torno a la expresión individual. Predominan, no obstante, las emociones negativas y las evaluaciones positivas⁴⁸. En el vocabulario emocional, destaca la expresión de anhelo (*tašawwuq*, *ḥanīn*), miedo (*ḥašya*, *wağal*) y aflicción (*ğaza* ' , *asaf*), principalmente, en forma de sustantivo; en el evaluativo, el relacionado con la abundancia (*kaṭurat*, *tawaffarat*, *ğazīr*), magnificencia (*fahm*, *daḥāma*, ' *uẓm*, *rā'i* ') y belleza (*ḥasan*, *anīqa*) de lo observado, y adopta diversas funciones gramaticales (verbos, sustantivos y adjetivos). Como ya se ha mencionado, la autoexpresión en esta *rihla* tiene tintes modernos, véase este pasaje en el que narra cómo recibe la noticia del naufragio de su familia:

En la misma época el navío que traía del Magreb a mi familia y mis hijos naufragó en una tormenta y, con ellos, mis bienes. Mi desgracia y tristeza (*ğaza* ') fueron extremas. Sentí de nuevo en mí el deseo de renunciar al mundo (*zuhd*) [...]. Me quedé prisionero de una incertidumbre (*bayna l-wird wa-l-šadar*), sin poder avanzar ni retroceder sobre el estrecho sendero de la esperanza (*rağā* ') y la desesperanza (*ya's*)⁴⁹.

El relato de Paṭōn, en cambio, muestra pocas emociones y una evaluación tibia. Al respecto, el editor de la obra⁵⁰ confirma que el autor es «contenido por lo general en la manifestación de sus sentimientos» y que solo se aprecian «tímidas expresiones de ardor religioso» que ni siquiera adscribe a su persona, sino al hablar de la gente que se dispone a rezar «con lágrimas de placer» ante la Kaaba. Sin embargo, el análisis de la codificación de la autoexpresión en la obra, llevado a cabo junto con los verbos de movimiento para el presente trabajo, muestra que el escaso vocabulario emocional aparece a lo largo de los caminos de ida y vuelta. En estas partes de la narración y al igual que en la *rihla* árabe, las emociones que aparecen son las de miedo (*temor*, *miedo*) —cuya presencia es la más fuerte—, deseo (*deseo*) y dolor (*ađoleçî*). La gran mayoría de las instancias se encuentran en forma de sustantivo y, en ocasiones vienen acompañadas de modificadores de intensidad (*harto temor*). El miedo figura explícitamente ligado al movimiento en el relato castellano, como se puede apreciar en la etapa de Anatolia: «Pasamos por junto de la tierra del Gran Tártal con harto temor i travesamos el río de Çayḥān, que es de los ríos de alğanna^h. Dende aquí enpeçamos de entrar por tierras de promisión»⁵¹. En cuanto a la evaluación, el vocabulario es abundante, predominando los adjetivos, pero la riqueza léxica es, de nuevo, reducida. La palabra que más está en uso aquí es *rico*, como en «Esta çibdad es de las más ricas que aya en la Turquía», seguida de *grande*, *mucho*, *malo*, *pequeño*, *fino*, etc. Estas facetas de expresión autorial se entremezclan en algunos pasajes hasta crear, de vez en cuando, escenas como esta:

Abíamos deñado a un mercader, cuando nos abíamos apartado a Jerusalem, vintecuatro duquados por miedo de lo que nos vīmos. Con solos estos nos hallamos i por andar más de un terçio de la ida del camīno i lo más fuerte e peligroso i de más costa i desnudos de umanos⁵².

Como puede verse, la expresión de sufrimiento es intrínseca al viaje, esté este relatado en árabe o castellano. Por lo que, aunque es cierto que la presencia del discurso en primera persona del singular, y su predominancia sobre el plural, es importante en la determinación de la condición literaria de las obras pertenecientes al género de los relatos de viajes⁵³, conviene tener en cuenta otros parámetros de autoexpresión. Aunque estén escritas en dos lenguas distintas, podemos afirmar que la *rihla* de Ibn Ḥaldūn tiene un rango literario mayor que la de Paṭōn, pero, en ambas, la voz autorial está marcada por la experiencia espacial y psicológica del viaje. Más aún, la gradación de ese rango guarda relación directa con el vocabulario auto-expresivo, sea este el de movimiento físico o psíquico.

Conclusiones

Tras este recorrido, se puede concluir que el análisis de la voz autorial a través de su codificación

⁴⁸ Jreis Navarro, "Ibn Khaldūn in his subjective lexicon", p. 106.

⁴⁹ Jarmouni, *Ibn Jaldūn*, p. 151. Las palabras transcritas del texto árabe no se encuentran en la traducción.

⁵⁰ Roza, *Memorial de ida i vuelta*, p. 194.

⁵¹ Roza, *Memorial de ida i vuelta*, p. 287.

⁵² Roza, *Memorial de ida i vuelta*, p. 303.

⁵³ López Estrada, "Procedimientos narrativos", pp. 129-130. *Apud* Albuquerque, "Los libros de viaje", p. 74.

lingüística arroja mucha luz sobre las particularidades de determinados géneros literarios, como el de la *riḥla* o relato de viajes. El análisis de los verbos de movimiento en dos obras pertenecientes a este género, escritas en dos puntos culturales diferentes y dos lenguas distintas, permite, en primer lugar, destacar características relevantes en la relación entre estos verbos y la narración en primera persona: la distinción entre el singular y el plural, la variedad léxica y la idiosincrasia de la lengua de expresión; en esta última, se ha podido apreciar que el árabe lexicaliza más información en los verbos a través de su sistema morfo-semántico de raíz-paradigma. En segundo lugar, el estudio de estos verbos ha permitido ilustrar el carácter «autobiográfico» de la *riḥla* de Ibn Ḥaldūn, frente al de «guía» para viajeros mudéjares que marca la de Paṭōn, donde el «yo» del viajero/autor está prácticamente diluido en el grupo. En tercer lugar, se ha podido constatar que la presencia de la primera persona y el grado de autoexpresión del texto afectan a la variedad léxica de los verbos que expresan el movimiento del autor. Los verbos de movimiento de Paṭōn en primera persona del plural son repetitivos e implican cierto grado de pasividad en el periplo, es decir, menos exploración personal y más desplazamiento guiado. Esta pasividad se refuerza en una lectura de la obra, donde, a excepción de los contratiempos, se aprecia un mapa de desplazamiento guiado por las caravanas y prefijado por lugares marcados con acontecimientos bíblicos y coránicos, adonde fluía una suerte de «turismo» religioso bajomedieval.

A todo ello hay que añadir el mayor control del lenguaje que muestra el pensador tunecino para expresar su experiencia espacial, en contraposición a las limitaciones del mudéjar castellano, hasta tal punto que el carácter literario de su relato podría estar en cuestionamiento. De ahí que, finalmente, se muestre la importancia de añadir otros parámetros en el estudio de la voz autorial y su relación con el género, como puede ser la autorreferencia, la posición epistémica, las emociones, la evaluación, y demás componentes que puedan emerger en el proceso de decodificación lingüística. La aproximación a los componentes semánticos de cada uno de estos elementos incide en la complejidad constructiva de un marco analítico cuantitativo-cualitativo que permite establecer estudios comparativos y contrastivos.

En definitiva, la conceptualización cognitiva del discurso nos permite comparar obras pertenecientes a un mismo género, desde una perspectiva interlingüística, y trazar su evolución. Al hacerlo se trasluce que la expresión individual moderna no es tanto una cuestión de tiempo o lugar, sino de un ser en uno mismo y en colectividad. De ahí que la modernidad de Ibn Ḥaldūn muriese en el siglo XIV para renacer en la madurez del XVIII y que Paṭōn se convirtiese, en el XV, en la voz aljamiada y plural de la disolución.

Financiación

Esta publicación es resultado del proyecto PID2021-122872NB-C21. *Transformaciones del espacio magrebí en perspectiva histórica (TRAMAGHIS)*, el cual, junto con el proyecto PID2021-122872NB-C22. *Tránsitos y migraciones en el norte de África: análisis diacrónico de la población y su entorno (DIANA)*, se integra en el proyecto coordinado de investigación *Tránsitos y transformaciones en el espacio y la población magrebíes (MAGNA II)*. Ambos han sido financiados por MICIN/AEI/10.13039/501100011033 y FEDER *Una manera de hacer Europa*. Este trabajo se ha realizado en el marco del Grupo Investigador «Clari-sel», que cuenta con la participación económica del Departamento de Ciencia, Tecnología y Universidad del Gobierno de Aragón y del Fondo Social Europeo. Un estadio anterior de este trabajo fue presentado en el *Congreso Internacional Perpetuum mobile. Tránsitos literarios, culturales e lingüísticos*, celebrado entre el 3 y el 5 de julio de 2024 en la Universidade de Aveiro (Portugal).

Declaración de conflicto de intereses

La autora declara no tener conflictos de intereses financieros, profesionales o personales que pudieran haber influido de manera inapropiada en este trabajo.

Declaración de contribución de autoría

Laila M. Jreis Navarro: conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, redacción – borrador original y redacción – revisión y edición.

Bibliografía

- Abdulrahim, Dana, “GO constructions in Modern Standard Arabic. A Corpus-based study”, *Constructions and Frames*, 11, 1 (2019), pp. 1-42.
- Alatas, Syed Farid, *Ibn Khaldun*, Oxford, Oxford University Press, 2013.
- Albuquerque, Luis, “Los ‘libros de viaje’ como género literario”, en Manuel Lucena Giraldo y Juan Pimentel (eds.), *Diez estudios sobre literatura de viajes*, Madrid, CSIC, 2006, pp. 67-87.
- Alhamdan, Bandar, Alenazi, Oudah, y Maalej, Zouheir A., “Motion verbs in Modern Standard Arabic and their implications for Talmy’s lexicalization patterns”, *Language Sciences*, 69 (2018), pp. 43-56.
- Bachmann-Medick, Doris, *Cultural Turns. New Orientations in the Study of Culture*, Adam Blauhut (trad.), Berlín, De Gruyter, 2016.
- Blau, Joshua, *The Emergence and Linguistic Background of Judaeo-Arabic: A Study of the Origins of Middle Arabic*, Jerusalén, Ben-Zvi Institute, 1981.
- Būgallā, Aḥmad, *Al-Riḥla al-andalusīyya. Al- Anwā ‘ wa-l-ḥaṣā’ iṣ*, Rabat, Dār Abī Raqrāq, 2008.
- Carrizo Rueda, Sofia, *Poética del relato de viajes*, Kassel, Reichenberger, 1997.
- Casassas Canals, Xavier, “La riḥla de Omar Patún: El viaje de peregrinación a la Meca de un musulmán de Ávila a finales del siglo XV (1491-1495)”, *Espacio, Tiempo y Forma*, 28 (2015), pp. 221-254.
- Casassas Canals, Xavier, “Tres riḥla-s mudéjares: El viaje de peregrinación a la Meca de los musulmanes castellano-aragoneses durante los siglos XIV-XVI”, en Ana Echevarría, Yolanda Moreno y Alice Kadri (eds.), *Circulaciones mudéjares y moriscas: redes de contacto y representaciones*, Madrid, CSIC, 2018, pp. 93-125.
- Casassas Canals, Xavier et al., *De Ávila a La Meca. El relato de Omar Patún (1491-1495)*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2017.
- Cifuentes Férez, Paula, “The semantics of the English and the Spanish motion verb lexicons”, *Review of Cognitive Linguistics*, 8, 2 (2010), pp. 233-271.
- Corrigan, John, “Spatiality and religion”, en Barney Warf y Santa Arias (eds.), *The Spatial Turn. Interdisciplinary perspectives*, Londres–Nueva York, Routledge, 2009, pp. 157-172.
- Ette, Ottmar, *Literature on the Move*, Amsterdam, Rodopi, 2003.
- Ferrando, Ignacio, *Introducción a la historia de la lengua árabe. Nuevas perspectivas*, Zaragoza, s. e., 2001.
- Fromherz, Allen J., *Ibn Khaldun, Life and Times*, Edimburgo, Edinburgh University Press, 2010.
- García-Arenal, Mercedes, “The converted Muslims of Spain. Morisco cultural resistance and engagement with Islamic knowledge (1502-1610)”, en Roberto Tottoli (ed.), *Routledge Handbook of Islam in the West*, Londres–Nueva York, Routledge, 2022, pp. 57-72.
- Harrison, Chloe, “Stylistics and Cognitive Grammar”, en Michael Burke (ed.), *The Routledge Handbook of Stylistics*, 2ª ed., Londres–Nueva York, Routledge, 2023, pp. 314-329.
- Hijazo-Gascón, Alberto, e Ibarretxe-Antuñano, Iraide, “Las lenguas románicas y la tipología de los eventos de movimiento”, *Romanische Forschungen*, 125 (2013), pp. 467-494.
- Ibn Ḥaldūn, ‘Abd al-Raḥmān, *Riḥlat Ibn Ḥaldūn*, ed. Muḥammad b. Tāwīt al-Ṭaṅḡī, Beirut, Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 2004.
- Ibn Ḥaldūn, ‘Abd al-Raḥmān, *Autobiographie*, ‘Abd al-Salām al-Šaddādī (trad.), Témara, Maison des Arts, des Sciences et des Lettres, 2006.
- Jarmouni Jarmouni, Mostapha, *Ibn Jaldūn. Autobiografía y viajes a través de Occidente y Oriente*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2018.
- Jreis Navarro, Laila M., “Brujas, Prostitutas, Esclavas y Peregrinas: Estereotipos femeninos en los relatos de viajeros musulmanes del Medievo”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos (Sección Árabe-Islam)*, 63 (2014), pp. 119-142.
- Jreis Navarro, Laila M., “El extraño viaje de Ibn al-Jaṭīb por los agitados llanos de Tāmasnā. Estudio y traducción de la riḥla”, *Anaquel de Estudios Árabes*, 27 (2016), pp. 81-100.

- Jreis Navarro, Laila M., “Contextos de autoexpresión. Voces andalusíes en el exilio de la convención”, *Journal of Medieval Iberian Studies*, 9, 1 (2017), pp. 130-147.
- Jreis Navarro, Laila M., *Entre dos orillas. El viaje de exilio de Ibn al-Jaṭīb a través de su obra Nufāḍat al-ẓirāb*, Córdoba, UCOPress–IAS–Princeton, 2021.
- Jreis Navarro, Laila M., “La codificación lingüística de la subjetividad en la *Nufāḍat al-ḡirāb* de Ibn al-Ḥaṭīb: verbos, emociones y adjetivos evaluativos”, *Al-Qanṭara*, 43, 1 (2022), e15. doi: <https://doi.org/10.3989/alqantara.2022.015>
- Jreis Navarro, Laila M., “Ibn Khaldūn in his subjective lexicon. The emotional constellation of an intellectual in transition”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 72 (2023), pp. 87-115.
- Lacarra, María Jesús, Lacarra Ducay, María del Carmen, y Montaner, Alberto, *Libro del conocimiento*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1999.
- López Estrada, Francisco, “Procedimientos narrativos en la Embajada a Tamorlán”, *El Crotalón. Anuario de Filología Española*, 1 (1984), pp. 129-146.
- Lugea, Jane, *World Building in Spanish and English Spoken Narratives*, Londres–Nueva York, Bloomsbury, 2016.
- Manzano, Miguel Ángel, “Ibn Jaldūn, ‘Abd al-Raḥmān”, en Jorge Lirola y José Miguel Puerta Vilchez (eds.), *Biblioteca de al-Andalus: De Ibn Dabbāg a Ibn Kurz*, Almería, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2004, pp. 578-597.
- Mosca, Monica, “Latin to Ancient Italian motion constructions. A complex typological shift”, en Iraide Ibarretxe-Antuñano (ed.), *Motion and Space across Languages: Theory and applications*, Amsterdam–Filadelfia, John Benjamins, 2017, pp. 151-176.
- Roza Candás, Pablo, *Memorial de ida i vuelta hasta Maka. La peregrinación de ‘Omar Paṭōn*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2018.
- Ryding, Karin C., *A Reference Grammar of Modern Standard Arabic*, Nueva York, Cambridge University Press, 2005.
- Salazar, Noel B., “Immobility. The relational and experiential qualities of an ambiguous concept”, *Transfers*, 11, 3 (2021), pp. 3-21.
- Slobin, Dan I., “Two ways to travel: verbs of motion in English and Spanish”, en Masayoshi Shibatani (ed.), *Grammatical Constructions: Their Form and Meaning*, Oxford, Oxford University Press, 1996, pp. 195-219.
- Talmy, Leonard, *Toward a Cognitive Semantics. Volume II: Typology and Process in Concept Structuring*, EE.UU, The MIT Press, 2000.
- Tritar, Jalila, “Ibn Ḥaldūn dans le *Ta’rīf* et le voyage en Occident et en Orient: Un nom propre ou un nom d’auteur?”, *Arabica*, 56, 1 (2009), pp. 95-106.
- Viguera Molins, María Jesús (ed.), *Ibn Jaldūn. El Mediterráneo en el siglo XIV. Auge y declive de los Imperios*, Granada–Sevilla, Fundación El Legado Andalusi y Fundación José Manuel Lara, 2006.